

Isaacson y el universo borgeano

José Isaacson, el poeta de "Cuaderno Spinoza" y "Poemas del caos", el escritor de "Kafka, la imposibilidad como proyecto" y de obras como "Macedonio Fernández, sus ideas políticas y estéticas", "La revaluación de la persona" y "Antropología literaria", fue galardonado por su libro "Borges entre los nombres y el Nombre" en el concurso de ensayos sobre el tema El universo de Jorge Luis Borges, instituido por la Fundación del Libro, que organiza la XIII Exposición Feria Internacional de Buenos Aires, El Libro Del Autor al Lector.

El premio, que consiste en la edición de la obra, contó con un jurado integrado por Drífilo, Leocadio Garzón, Asturias, Págis Larraya y Norberto Silvetti Pas. Carlos Cultura y Nación lo entrevistó por intermedio de Juan-Jacobo Riquelme para dialogar sobre la obra.

—¿Cuál es el tema que resultó en su ensayo?

—Los protagonistas un juego de palabras puesto dentro que el tema central de mi trabajo son los dos Borges, es decir, el autor Borges que se complica en trascender al escritor o el autor del nombre, cosa en esa separación tiene posible. Borges transgredido, de este modo, una serie de dualismos en el que intentamente no entra. Y digo esto porque, porque el intelectualismo es típico del discurso borgeano, que en coherence con las multitudes contradiccionadas que habla vegetalmente como un jardín botánico pone las mentalidades deseadas.

Cosa frecuente sospechosa. Borges insiste en que lo que sucede impone de un escritor que sea opacista y se pierda la vida opinando.

—Así mismo, paralelamente, una colección de más de veinte de sus célebres escritos del Martín Fierro. De donde viene? ¿que se divierten cantando, o porque es cosa opinando? que es un modo de cantar. Y, no obstante, el año pasado apareció la Encyclopaedia que José Hernández, presentada como el mejor libro sobre Hernández editado en el año del centenario del poeta. ¿Cómo concilia tu borgesianismo con tu borgismo?

—Mi actitud es permanentemente crítica. Por un lado, visto que el Martín Fierro es el poema fundamental escrito en castellano en el siglo XIX. En la honestidad de una entrevista no puede fundamentar esto que dice respetar, en esta ocasión, a un autor encantado. Tú lo presentaste a todo libro el que mencionaste —yo agitélo— y Martín Fierro, un siglo de artistas.

Martín Fierro es uno de esos raras pocas representativas de un país en un momento dado de su historia, que, además, por la perfección de la obra, posee un principio en su contenido que al del cual ya imposible separarlo, imponiendo su vigencia. Su autoridad, en cierto sentido, deriva de "los errores que cometen todos" y que continúan expresando las arbitrariedades.

Borges, por su parte, consideraba que las versiones de Arce y en otras "valores" que los de Hernández. Es decir, el autor Borges critica, en este caso, una idea política, pero lo que él rigor aprieta, o simple preferencia, es el escritor Arturo Freyre al federal Hernández. Los Borges no hay que buenas respuestas escritas. Su mundo es muy otro. Para el genial autor de El Aleph el mundo de la ficción es la realidad. Esta es una actitud, podríamos decir Borges con Hernández, pero su referencia es otra medida la grandeza del anticipado, por un lado, pero de un anticipado muy politizado. Borges sabe que no es el único existente, pero también sabe que el Borges que lo todo en suerte no es indistructiblemente él mismo, es hombre que debe adentrarse al interiorismo. Muestra su vergüenza, más que su orgullo, en una necesidad para perfeccionar su introspección. Su auto lo convierte en uno de los más singulares escritores de nuestro tiempo su escritura obscura es literatura aparentemente pura.

—De acuerdo con esta idea proclama que el patriótismo, tan cerca a la esencia de Borges, es inventariado por la palabra libertad en su contexto megalománico e irreverente.

—La observación me parece pertinente, pero



José Isaacson

sobre si admira. Si Borges fue educado por el obispo de Berkeley, era demasiado inteligente como para caer en un racionalismo ilusivo. Tuvo muchos dudas desde Merleau hasta Spinoza. Del primero agrega que sus tristes podían ser contemplados en la cocina, pues también en la cocina se encontraban los dioses; del segundo, que el Uno es la sintesis dialéctica de lo Multiplo y que en lo múltiple resplandecen los rayos de los seres de una circunferencia que pasa por todas partes y cuya centro es inabordable, aunque no por sus defensas de burlarla.

—¿Cómo considera el tiempo en los textos borgesianos?

—El tiempo, en Borges, está estrechamente ligado con esa otra dimensión de sus textos que son los espacios. «Dios ha creado las noches que se arman / Te mueres y las formas del espacio / Para que el hombre muera que es religio / Y vacuidad. Pero eso nos alarman». Es permanentemente Borges atrapado por un universo, su halo de Artadias es el espacio que, tal vez, le permite negar la lata indicadora de la similitud temporal, porque el universo ha sido construido en forma de laberinto y hasta una libra recta es un laberinto. El mundo de Borges no es menor que mayor, el todo abarcable. Por eso su escritura es obsesiva. Y el Universo, que fue el complejo de todos los interrelaciones,

Isaacson y el universo borgeano. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Isaacson, José, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isaacson y el universo borgeano. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa